



Citamos esta conferencia de prensa por dos motivos muy importantes.

El primero, felicitar y agradecer a nuestro pueblo, por manifestarse de las mil maneras que lo hizo y poblar esta lucha de sensibilidad y compromiso.

Nos gustaría abrazar personalmente a cada una, a cada uno de ustedes, a cada familia que colocó una margarita, un cartel, una balconera, un simple pañuelo; o fue partícipe de videos de una foto o de una de las mil expresiones diferentes que se expresaron. Abrazar a los que con su sensibilidad, cariño y creatividad hicieron de esta 25ª Marcha del Silencio, la más participativa, visible y extendida de todas, por todo el país, en cada departamento y también fuera de fronteras.

No podemos nombrar a todas las organizaciones y colectivos que participaron por miedo a olvidar alguna. Se manifestaron en todos los departamentos, y en varias ciudades y localidades en cada uno. No hubo grandes o pequeñas acciones, sino una sumatoria amplia, diversa, que rompió barreras y nos hermanó en este reclamo.

Como dijimos: “Nuestra búsqueda, plagada de obstáculos e impunidad, tiene un norte: la empecinada exigencia de generar garantías de no repetición y necesita para ello de la conciencia de un pueblo que la acompañe”.

La multitudinaria participación lograda este 20 de mayo, vivido con inmensa alegría y con tanto compromiso, ha dejado patente esa conciencia y el ánimo de sumarse al mismo reclamo:

Encontrar a los desaparecidos, y el deseo de Nunca Más Terrorismo de Estado.

También resaltar, que el mismo 20 en el Parlamento, representantes de todos los partidos políticos, manifestaron la necesidad de encontrar a los desaparecidos, y que esta búsqueda no esté separada de la verdad y la justicia.

Y ese es el segundo motivo.

Tal vez es la primera vez que parece conjugarse el reclamo popular, con el compromiso de todos los partidos en esta búsqueda, lo que permitiría concretar finalmente una política de Estado que la canalice, que fortalezca las garantías para el nunca más y refuerce nuestra democracia.

Ha pasado mucho tiempo. Muchas madres, muchos familiares se fueron sin conocer la verdad ni encontrar a sus seres queridos. Muchas de ellas recibieron homenajes y reconocimientos. Pero no la verdad.

Nuevas generaciones nacieron y crecieron con esta impunidad y silencio.

Este delito, mantenido en el tiempo, debe terminar. ¡¡¡Ya es hora!!!

No conocemos los motivos últimos que hicieron que el cuerpo de algunos detenidos asesinados fuera entregados y otros no. Que nuestros desaparecidos, hayan sido enterrados clandestinamente y cubiertos de cal para tapar su rastro.

¿Por qué? ¿Qué hicieron con ellos? ¿Dónde están?

A los niños uruguayos apropiados, la inmensa lucha de abuelas, de Sara, de sus familias los han ido encontrando. Pero todavía nos faltan 3 adolescentes y los posibles hijos de María Emilia Islas y de Blanca Altman, que estaban embarazadas cuando las detienen y desaparecen.

¡Es hora de exigir a los mandos de las Fuerzas Armadas que entreguen la información!

Esa información existe.

Reiteramos una vez más, que quienes torturaron, asesinaron y desaparecieron uruguayas y uruguayos, no actuaban por su cuenta. Que fue la institución armada misma, columna vertebral del Golpe de Estado Cívico Militar, quien violó todos los derechos y, por lo tanto, la información sobre estos hechos no es propiedad exclusiva de los perpetradores directos sino de esa institución que los formó, los mandató, los cobijó y continúa haciéndolo.

Es de allí que debe llegar la información.

Somos un pequeño país donde el crimen de la Desaparición Forzada atañe a un par de centenares de personas. Es absolutamente incomprensible que en tantos años no se hayan dado los pasos para su esclarecimiento.

Estamos convencidos, que ese camino, nos llevará a conocer la verdad, toda la verdad.

No somos nosotros quienes tenemos algo que ocultar. Ni los jóvenes, que necesitan saber para formar su opinión.

El Poder Judicial debe asumir su papel. Desde el año 1985, las víctimas directas y sus familiares, hicieron un enorme esfuerzo para llevar sus casos ante la Justicia, para que se conocieran los horrores por los que atravesó el país y se castigara a los culpables.

Mientras vergonzosamente, la Justicia sigue permitiendo dilaciones, chicanas y mentiras; desde que existe la Fiscalía Especializada (año 2016) son más de 60 los pedidos de procesamiento por delitos de lesa humanidad que aguardan su pronunciamiento

Son los 3 poderes del estado que deben hacer los mayores esfuerzos para que cumpliendo a cabalidad con la ley, atiendan el reclamo de un pueblo expectante y recuperemos así una convivencia digna.

Es en el Presidente y sus Ministros, al frente del nuevo Gobierno, sobre quienes recae la responsabilidad de lograr un avance significativo.

Está claro que no estarán solos.

Este debería ser el resultado de una Marcha que pautará todas las futuras.

¡A todos ustedes ¡Gracias!

Por Verdad, Justicia y Memoria.

Por Nunca Más Terrorismo de Estado.

¿Dónde están?

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos

28 de mayo de 2020.